

A vibrant, textured illustration of a pond. The water is depicted with various shades of blue and green, suggesting depth and movement. Numerous small, purple fish are scattered throughout the scene, swimming in different directions. In the upper right quadrant, a green frog is shown in a dynamic, jumping or swimming pose, wearing a bright red shirt. The overall style is artistic and whimsical, with visible brushstrokes and a soft, painterly quality.

Nira
no quiere
ser rana

Nira
no quiere
ser rana





En una charca puso
un día una rana sus
huevos.



Y al poco tiempo
salieron varios
renacuajos.



Uno de ellos,
Nira, era muy
especial...



A Nira le gustaba jugar con los peces,






con los patos,

con las algas...



Y sobre todo, a Nira le encantaba

An abstract painting featuring thick, expressive brushstrokes in various shades of green, blue, and white. The composition is dynamic, with diagonal and curved strokes creating a sense of movement and depth. The colors are layered and blended, giving the artwork a textured, almost three-dimensional quality. The overall effect is one of organic, naturalistic forms, possibly suggesting a landscape or a close-up of a plant's structure.

nadar.



Pero poco a poco, el
cuerpo de Nira fue
cambiando.



Le salieron patas,





perdió su cola,



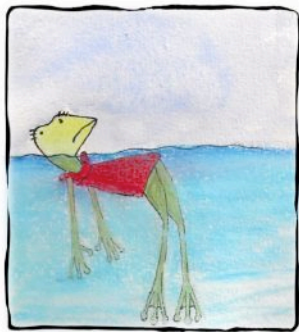
y pasó de ser un renacuajo



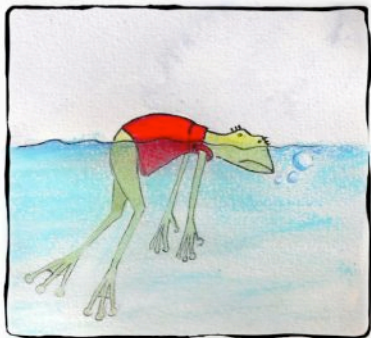
a convertirse
en una rana.



Una rana sin cola.




Y sin
cola,



Nira no
sabía nadar.

Intentó buscar soluciones,



A watercolor illustration of a forest scene. The upper half of the image shows several vertical, textured strokes of various shades of green, representing trees or foliage. These strokes are set against a light, pale blue background. Below the green strokes, there are faint, wavy lines in a light blue color, suggesting a path or a body of water. The overall style is soft and painterly.

pero nada podía
reemplazar lo que
había perdido...



Así que se sentó y
suspiró:
Yo tenía una cola...

Yo sabía nadar ...





Pasaban los días,
y Nira seguía
suspirando...

Yo tenía una cola...





Yo tenía una cola...



Y nadaba,
como tú...

¿Nadar? Preguntó el pez.

¿Para qué quiero
nadar en esta
pecera tan pequeña?



Tu tienes patas,
¿por qué no saltas y
vuelves a tu estanque?



Nira se quedó
pensando un rato.



Luego metió al pez en su
vestido, tomó impulso...

Y chocó contra el cristal
de la pecera.



Pero se levantó y cerró los ojos con fuerza.

El pez le susurró:
ánimo, podemos
hacerlo...





Y Nina saltó...

saltó...



saltó...





Y los dos nadaron felices.

